

Ricardo Aroca Hernández-Ros    Doctor Arquitecto    [www.arocaarquitectos.com](http://www.arocaarquitectos.com)  
C/ Rafael Calvo nº9, 28010 Madrid    [estudio@arocaarquitectos.com](mailto:estudio@arocaarquitectos.com)  
914482505

Título    **La Universidad Politécnica de Madrid: “Vive y deja vivir”**  
Autor    Ricardo Aroca  
          Cajón de recortes  
Medio    Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad Politécnica de Madrid.  
          Mayo de 2011  
Fecha    Julio 1997

espectacular situarla a unos 50.000 km. más allá de las órbitas de los satélites de comunicaciones.

#### CIENTÍFICO 4

Caben varias posibilidades para organizar la ciudad:

A – A base de cilindros y esferas unidos, con una gran libertad de forma pero sin gravedad, lo que es interesante para algunas actividades, lo dejo a la imaginación de cada uno –nuevos murmullos en la sala-, pero presenta problemas técnicos, sobre todo en el manejo de líquidos.

#### ASESOR 4

Los del departamento de marketing decimos que tomar el Martini en un tetrabrik con una pajita no es de recibo.

#### CIENTÍFICO 4

Cabe al menos la posibilidad B. Si se fabrica un gran cilindro, digamos de un kilómetro de diámetro, y se le hace girar sobre su eje, se produce una gravedad la décima parte de la de la tierra, que es suficiente para poder manejar líquidos, pero tan baja que pueden darse grandes saltos e incluso volar con unas alas en los brazos.

El suelo de la ciudad sería la superficie interna del cilindro sobre la que se puede construir cualquier cosa; todo sería mucho más ligero que en la tierra y además cuanto más arriba menos gravedad (y en el eje del cilindro, gravedad cero, con un batir de alas puede uno quedarse inmóvil a 500 metros de altura el tiempo que quiera).

#### PERIODISTA 2

Estamos anonadados ante unas iniciativas tan audaces y novedosas, pero plantean un problema ¿qué forma van a tener esas ciudades? Alguien tiene que imaginar unos espacios que no tienen precedentes, ¿han tenido ustedes en cuenta el enorme esfuerzo de diseño preciso

#### GRAN PREBOSTE

Ha puesto usted el dedo en la llaga. Hemos contactado a los mejores arquitectos del mundo y nos han pedido unas cantidades desorbitadas, sólo para empezar a estudiar el tema. Y no estamos dispuestos a tirar el dinero, que en esta fase de la cuestión es nuestro dinero, que los bancos andan ahora un poco escarmentados y aún no nos fían, pero todo se andará.

Afortunadamente se nos ha ocurrido una idea:

Los estudiantes de las Escuelas de Arquitectura son muy brillantes y no tienen ideas preconcebidas, por lo que les es muy fácil producir soluciones novedosas para problemas nuevos.

Por si fuera poco, nos han dicho que los señores de SIKA podrían tomar nuestros proyectos como base del concurso que organizan cada año, con lo que no nos va a costar un céntimo, según nuestra costumbre, ya que el dinero de los premios (que son suculentos) lo ponen ellos y encima selecciona las soluciones

un jurado de prestigio a cambio de unas corbatas de Loewe y una cena que también paga SIKA – una bicoca -.

Podemos además comprometernos a contratar a los ganadores hacia el 2050 o así (si no se han jubilado), que será cuando empecemos en serio.

Les hemos dicho que sí, que vale, que adelante.

#### OBJETO DEL CONCURSO:

Propuesta de ciudad de vacaciones, a elegir por el concursante en el espacio exterior o en alta mar (incluso en el aire si alguien aporta soluciones técnicas verosímiles).

Deberá albergar entre 1.000 y 10.000 personas, a elección del concursante.

Dos paneles DIN-A2 con lema.

### La Universidad Politécnica de Madrid: 'Vive y deja vivir' | julio, 1997

Lejos ya de la época en que descubrimos que cobraba como profesor de la Universidad el Gobernador Civil, jefe provincial del movimiento de una provincia no cercana...

El profesorado de la Universidad Politécnica de Madrid está envejecido, el de la Escuela de Arquitectura ha sobrepasado ya en edad media los 50 años y envejece cada año un año más.

Afortunadamente no se muere casi nadie, desgraciadamente no se muere nadie. En toda la Universidad salen este año a concurso 30 plazas de contratados, en total. Menos de un uno por ciento del total de profesores.

Una buena parte de la culpa la tiene la funcionarización, Catedráticos y Titulares, funcionarios vitalicios, muchos de ellos producto de plazas sacadas expresamente con Tribunales formados por dos miembros designados por varias instancias pero en la práctica nominados por el destinatario de la plaza y otros tres de otras universidades, que operan en general siguiendo el principio que en la práctica rige en la universidad: "vive y deja vivir" complementado con el también acreditado "hoy por mí, mañana por ti". Era una consecuencia previsible de la LRU, la sorprendente estabilidad de los profesores contratados, lo era menos.

Parte del profesorado de las Escuelas Superiores se compone de profesores no funcionarios:

• Asociados:

Profesionales de reconocido prestigio que colaboran con la universidad.  
Titulares interinos de Escuela Universitaria con destino en Escuelas Superiores (!): Curiosa figura inventada con carácter provisional hace como 15 años y que permite pagar más a los no doctores (y que siguen aún sin serlo).

• Ayudantes:

Contrato de dos años durante los que se debe elaborar la tesis, lo que permite una prórroga de otros dos.

Estas variadas figuras tienen en la práctica en común el que siendo contratos administrativos anuales, en la práctica se convierten en contratos fijos (pasados dos años sin leer la tesis las plazas de Ayudante se transforman en otros contratos).

La excepcional renovación de todos los contratos empieza por:

- . un informe del Departamento, que pide la renovación automática para todos. ¿Quién va a firmar en contra de un compañero?.
- . sigue por un nuevo informe favorable de la Junta de Escuela, aquí funciona el lema vive y deja vivir, uno no se mete con los otros Departamentos y los otros dejan en paz el de uno.
- . la Universidad sanciona todo y: "a vivir otro año más".

La Universidad se cierra a cualquier cambio si ocasionalmente aparece un informe negativo. A poco que se investigue es mucho más probable encontrar una vendetta que un caso de un incumplimiento o ineficacia docente.

Es malo para la Universidad y peor aún para los que quieran participar en las tareas docentes, los que han acabado la carrera en los últimos años y los que la acabarán en los próximos, lo tienen crudo.

Hay profesores contratados desde hace más de veinte años y renovados sistemáticamente desde entonces, hubieran tenido tiempo de hacerse catedráticos, pero aún no han leído la tesis (alguno que otro lo hace al filo de los 65 años para seguir hasta los 70 como funcionario interino). En muchos casos tampoco se les conoce una actividad profesional relevante.

Desde hace años el Departamento de Proyectos de la Escuela de Arquitectura tomó la decisión de sacar a concurso cada año un tercio de las plazas de Profesor Asociado. Los contratados deben así, cada tres años, competir con los que tratan de entrar. En su mayoría son vueltos a contratar, pero algunos cambian, o incluso deciden voluntariamente pasar unos años lejos de la universidad y

volver aprovechando otro concurso.

Los que se quedan tienen el respaldo moral de haberse comparado con los que "están en la calle". Bien es verdad que con la cierta ventaja asignada en el baremo a la experiencia docente: una comisión de cinco profesores (cuatro de ellos del Departamento) y un representante de estudiantes trata de aplicar objetivamente cada año un baremo a unos 120 aspirantes para unas 25 ó 30 plazas.

Dados los buenos resultados de la experiencia, llevamos desde hace años tratando de convencer al resto de la Escuela de aplicarla con carácter general (sin siquiera intentar usar la ocasión para tratar de ordenar las dotaciones de profesorado a las necesidades, de eso me ocuparé otro día).

La mitad de los Departamentos de la Escuela que agrupan a los tres cuartos de los profesores contratados han ido estos últimos dos años incorporándose a la experiencia. Quedaban únicamente cuatro Departamentos, dos de ellos: Matemáticas y Física, cuya eficacia docente está cuestionada por los resultados del seguimiento del nuevo Plan de Estudios (otro día me ocuparé del rendimiento docente y el coste de formación de un profesional en años y en dinero público).

Este centro antes de la ceremonia anual de bendición de las renovaciones automáticas, la Comisión de Gobierno de la Escuela solicitó a los Departamentos que sacaran a concurso un veinticinco por ciento mínimo de las plazas, advirtiendo que no pediría el informe favorable a la Junta de Escuela en los casos de petición de todos los contratos.

Era una cuestión más bien de salvar la responsabilidad de Dirección proponiendo algo razonable que tenía pocas posibilidades de sobrepasar el "vive y deja vivir". Sorprendentemente la Junta de Escuela negó el informe favorable a los Departamentos de la recontractación eterna -hecho insólito en los anales universitarios-, pero he aquí que una Comisión Permanente de la Junta de Gobierno de la Universidad, presidida por un Rector elegido con un programa de renovación de la UPM, ha decidido saltarse sus propias normas, saltar también por encima de la Junta de Escuela y ¡¡¡OH sorpresa!!! ¡¡¡prorrogar todos los contratos!!!.

La tesis es que hay que renovar, pero antes hay que pensarlo bien (dos años en el cargo de Rector aún no han bastado a lo que parece para empezar a pensarlo), discutirlo, hacer unas normas (la última vez que se habló en la UPM de hacer algo bien, se discutió durante cuatro años para decidir preguntar a los estudiantes sobre los profesores y cuando por fin se hizo, resultó que la

empresa encargada lo había hecho mal y los resultados, naturalmente secretos, no eran significativos).

### **Pasado reciente, presente y futuro de la Escuela de Arquitectura de Madrid · 150 Años Escuela de Madrid | enero, 1998**

Los años 60 trajeron grandes cambios en la enseñanza de la Arquitectura: a la Escuela de Madrid y Barcelona se van agregando sucesivamente las de Pamplona, Sevilla, Las Palmas, etc., hasta llegar al actual número de 12, configurando un panorama más variado y regionalizado con alumnos y profesores más locales y localistas.

Sucesivos Planes de Estudios (57, 64 y 75) con la supresión desde el 57 del Examen de Ingreso, provocan un aumento explosivo del número de estudiantes, que pasa de menos de 300 en el año 60 a más de 7.500 a finales de los 70.

El sistema (y el edificio) digieren mal el crecimiento que, en compensación, aunque al principio no es acompañado de un aumento paralelo del número de profesores, sí permite la incorporación a la docencia de toda una generación de notables arquitectos que la simultanean con un ejercicio profesional intenso que ha permitido, pese a la masificación de las aulas, mantener una fuerte componente profesional en la formación de los estudiantes retrasando, al menos unas décadas, la inevitable caída en el academicismo teórico de los centros universitarios con elevado número de alumnos y dedicación exclusiva a la docencia del profesorado.

En el año 71 se crea la universidad Politécnica de Madrid, que agrupa a la Escuela de Arquitectura con las de las diversas Ingenierías, que habían sido hasta poco antes, en su mayoría, escuelas de formación de funcionarios, dependientes de diversos Ministerios. La integración de la Escuela de Arquitectura es inicialmente problemática, las necesidades de la Escuela no son atendidas, produciéndose el año 77 una grave crisis que acaba con la dimisión como Director de D. Juan del Corro Gutiérrez; durante los períodos de dirección de D. Emilio Larrodera y D. Fco Javier Sáenz de Oiza se inicia y consolida una considerable mejora de la situación.

Más importante que la materialidad del nuevo Plan es la ocasión de un cambio de hábitos y una revisión profunda de la práctica de la enseñanza, para una plantilla de profesores que lleva ya tiempo prácticamente congelada, como consecuencia del rápido crecimiento de los últimos años 70 y primeros 80,

la escasez de oportunidades fuera de la Universidad y la funcionarización equivocadamente propiciada por la Ley de Reforma Universitaria del año 84.

En los años 80 la situación permite un mayor control en la entrada de nuevos estudiantes (cuya cifra total está ahora por debajo de los 5.000), mientras continúa aumentando el número (ahora mayor de 400) de profesores y su profesionalización en la docencia, aunque se mantiene aún una razonable cuota de arquitectos con práctica profesional relevante y todavía puede decirse que la mayor parte de los arquitectos de prestigio de Madrid son profesores de la Escuela (lo que no sucedía antes de los años 60 y suceda ininterrumpidamente desde entonces).

Por citar únicamente a los ya fallecidos, jubilados o que en este momento están en otras Universidades: Alejandro de la Sota, Ramón Vázquez Molezún, José María García de Paredes, José Antonio Corrales, Fco Javier Sáenz de Oiza, Javier Carvajal, Antonio Fernández Alba, Antonio Vázquez de Castro, José Luis Iñiguez, Rafael Moneo, etc. han sido en estos últimos 30 años profesores de la Escuela.

Actualmente la Escuela de Arquitectura de Madrid se encuentra en un buen momento, goza de un elevado prestigio nacional e internacional, sus profesores y alumnos ganan un elevado porcentaje de los concursos nacionales entre arquitectos y entre estudiantes, y compiten también con éxito en los internacionales.

La estabilización del número de alumnos que entran en la Escuela está permitiendo aumentar progresivamente el rendimiento docente, al tiempo que continúa disminuyendo el total de estudiantes al reducirse el tiempo de permanencia en el Centro.

Hay un elevado y creciente nivel de intercambio de profesores y alumnos con Universidades extranjeras. Los arquitectos más relevantes del panorama internacional han dictado conferencias en la Escuela. Se celebran numerosas exposiciones, siendo de destacar la más completa muestra nunca reunida de la obra de Félix Candela, con motivo de su nombramiento como Doctor Honoris Causa por la Universidad Politécnica de Madrid.

Con la consolidación de la Universidad Politécnica ha llegado un mayor nivel de entendimiento de la diferencia entre la enseñanza de la Arquitectura y las Ingenierías, y las dotaciones de todo tipo de la Escuela han mejorado sensiblemente.

Un número creciente de bachilleres solicita entrar en la Escuela, que